

## EN SILENCIO

No puedo entender a los que dicen que el silencio es maravilloso, que el silencio es necesario para pensar, para dormir, para estar. Odio al silencio. El silencio trae sólo desgracias. Las palabras que no se dicen, que quedan silenciosas son palabras que lastiman, que hieren, que matan. En silencio llegan los ladrones y se llevan todo lo que queremos: amores, artes, recuerdos. Si a la amada le pregunto si me ama, ella simplemente queda en silencio y ese silencio me dice que no. Después de una catástrofe todo se vuelve silencio. Ahora en silencio ella se acerca lentamente a mí, lo hace, no hay duda, desde el día en que lancé mi primer grito a la vida. No la puedo escuchar y por lo mismo no puedo saber que tan lejos está o si ya se encuentra a mi lado. Qué hable, qué grite, qué cante, qué haga ruido al moverse. ¡Enfréntate a mí, no seas cobarde! Sé que no lo vas a hacer. Nunca lo has hecho. No voy a ser yo la excepción. Llegarás sin que yo me de cuenta, con un golpe de tu guadaña destrozará mi vida. El silencio es tu cómplice. Por eso lo odio tanto.

Tomás Urtusástegui

Sept 2006